

## Instrumentos de escritura en *Augusta Emerita*. Los *stili* o estiletos

JAVIER ALONSO  
*Cuerpo Facultativo de Archiveros,  
Bibliotecarios y Arqueólogos. MNAR.  
franciscoj.alonso@mecd.es*

RAFAEL SABIO GONZÁLEZ  
*Conservador. MNAR.  
rafael.sabio@mecd.es*

### RESUMEN

*Este documento analiza los instrumentos de escritura para escribir sobre cera, hallados en Mérida, los estiletos. Se analizan las características físicas, la tipología, cronología y aspectos sociales que implican el uso de estos materiales<sup>1</sup>.*

**PALABRAS CLAVE:** Escritura, Instrumentos de escritura, *Stilus*, Estiletos, Espátulas, Imperio Romano, Mérida.

### SUMMARY

*This paper analyzes the writing materials to be used on wax fixing our attention on roman pens. The final conclusion tries to shed light about the typology, chronology and location of the materials.*

**KEYWORDS:** Writing, Writing Equipment, *Stilus*, pen, Roman Empire, Mérida.

---

<sup>1</sup> Queremos dar las gracias a todo el personal del Consorcio de Mérida, en especial a su director, Miguel Alba Calzado, a los arqueólogos tanto del Consorcio como de otras empresas, Rocío Ayerbe, Ana Bejarano, María José Ferreira, Lali Gijón, Guadalupe Méndez, Juana Molano, Raquel Rodríguez del Mazo, Fernando Sánchez, y al encargado de almacenes, Luis Hidalgo por abrir caja por caja y bolsa por bolsa hasta hallar el material solicitado y no descrito.

## 1. INTRODUCCIÓN

Hasta ahora la bibliografía española había prestado escasa atención a la alfabetización en el Imperio Romano considerándola circunscrita a las élites sociales definiendo al resto de la población como rural y analfabeta. Pero desde la aparición de la obra de Harris, *Ancient Literacy*, en la cual se analiza desde diferentes facetas el nivel de alfabetización del Imperio Romano, esta idea se ha puesto en duda por los trabajos que en este campo se han venido desarrollando en los últimos años.

Evidentemente, atreverse a calcular qué porcentaje de la sociedad que conformaba el Imperio Romano estaba alfabetizada contando con los pocos datos de que disponemos es arriesgado, pero a tenor de los últimos descubrimientos así como estudios, debemos replantearnos la idea que sólo una elite recibió tal educación.

En este artículo vamos a presentar una serie de instrumentos de escritura que se han hallado en el actual término municipal de Mérida, los *stili* o estiletos, junto a un breve estudio sobre su uso en la sociedad romana emeritense.

## 2. LOS STYLI O STILI

*“Yo, situado a corta distancia, lamentaba de veras no tener a mano tablillas y estilete para anotar tan delicioso cuento”*

Apuleyo, *El asno de oro*, 6, 25,1.

La escritura es un hecho consustancial al mismo ser del hombre, que desde la antigüedad más remota ha perseguido dejar su legado a los demás de forma comprensible para que otros fueran conscientes de ello y pudieran recordar una serie de hechos. Los distintos soportes utilizados, huesos, madera, ostraca, papiro, pergamino, piedra, etc., muestran el ingenio empleado así como la necesidad perentoria que tenían de transmitir información.

Para poder conocer los instrumentos de escritura empleados durante el Imperio Romano tenemos distintas fuentes, como las representaciones iconográficas en pinturas o esculturas, así como los textos de diversos autores que tratan este tema en concreto, como Plinio<sup>2</sup>, Julio Pollux<sup>3</sup>, Marcial, o bien

---

<sup>2</sup> Plin., *Nat. Hist.*, 16, 157 y siguientes.

<sup>3</sup> Pollux, *Onomast*, 10, 57-60.

otros autores que los mencionan escuetamente en sus obras, como el comentario de Apuleyo. Ciertas inscripciones tratan sobre los instrumentos, sus artesanos, las personas que las usaban, etc. Algunos papiros también nos aportan alguna información, pero sobre todo, son los mismos instrumentos de escritura la fuente a la que hay que acudir para poder estudiarlas, si bien, a veces son difíciles de identificar sin antes haber accedido a las fuentes previamente enunciadas.

Por norma general, los instrumentos de escritura se han dividido atendiendo al uso de la cera o de la tinta por las implicaciones que estos soportes conllevaban. La cera fundida y usada sobre tablillas de madera, se rayaba con un estilete para formar letras, y se rellenaba cada cierto tiempo previa eliminación de la capa anterior con una espátula de cera. Sus antecedentes se encontrarían en el rallado de la escritura cuneiforme. La tinta se usaba primordialmente sobre papiro, también sobre tablillas de madera y más tarde sobre pergamino, se borraba con una esponja, se alisaba el papiro con piedra pómez, se dibujaba la caja de escritura y las líneas con regla y compás, además conllevaba el empleo de tinteros. Este procedimiento se desarrolló inicialmente en Egipto, y se expandió por toda la cuenca del Mediterráneo oriental. Esta breve lista da una idea de los diferentes procedimientos que se empleaban para preparar los soportes así como para su uso. Es por todo ello que desde la Antigüedad, debido a que el uso de los distintos soportes requería de una organización y racionalización del trabajo, se distinguió entre *scribae ceratii* y *scribae librarii*<sup>4</sup>, como indican las inscripciones de Ostia, los primeros escribirían sobre tablillas de cera con estiletes y los segundos sobre papiro con tinta y cálamos.

De la escritura sobre cera, debemos indicar de partida que su principal soporte eran las *tabulae ceratae*, unas tablillas de madera con un desbaste en cada una de sus caras (aunque a veces solo en una de ellas) que, cubiertas de una fina capa de cera de abeja<sup>5</sup>, permitían que se escribiera en ellas<sup>6</sup> gracias a los *stili* o **estiletes**, rayándose la cera para conseguir formar letras. Dependiendo del taller, los cantos de las hojas podían presentar una perforación en su

<sup>4</sup> CIL XIV, 353; CIL XIV, 409; CIL XIV, 346; CIL XIV, 347; CIL XIV, 374.

<sup>5</sup> Der Neue Pauly : Enzyklopädie der Antike. „Cera / Schreibtafel”.

<sup>6</sup> CIL VI, 9841. Inscripción funeraria de un fabricante de tablillas; sobre su lugar en la sociedad, Apolodoro de Caristo escribió una obra titulada *El fabricante de tablillas de Cera*.

lado mayor en forma de “uve” que servían para indicar el orden en el cual después se colocarían las distintas “hojas”<sup>7</sup>.

Las tablillas tenían una serie de ventajas, pues eran ligeras y fáciles de llevar, además de ser un tipo de soporte duradero. Se podían usar varias veces o por medio del borrado del texto con la cabeza del estilete o cambiando la capa de cera que impregnaba la madera. Cuando no se podían usar más, era posible retallarla para construir nuevas *tabulae* en un formato inferior o se les podía dar otro uso a la madera<sup>8</sup>. Se podían unir por un lado formándose entonces dípticos, tripticos, o polípticos, hasta llegar a un máximo de diez.

Según su tamaño y su calidad se podían clasificar en distintos formatos. De hecho, en un papiro hallado en Kellis, Egipto, se ordena a Theognotus que envíe a su “hermano Ision una tablilla de diez hojas bien proporcionada de calidad para la ciudad”<sup>9</sup>, lo cual puede dar una idea de los diferentes tipos de tablillas que se podían elaborar en los talleres. De hecho, el cliente tenía la posibilidad de elegir entre una gama relativamente amplia de productos, como se deduce del papiro P. Fouad 74.10-12, “una tableta grande con diez páginas, las tablillas tan finas como hojas y en su centro una pequeña pieza de madera para que la cera... [no las pegue]”. Incluso hallamos un caso en el que una *tabula* parece haber sido utilizada como soporte para textos literarios, aunque en este último caso las características físicas son distintas, siendo de mayor tamaño, más finas y con cuatro piezas pequeñas de madera en las esquinas para evitar que se pegaran las hojas y borrara el contenido, en vez de una en el centro, que suele ser la norma. En cuanto a su formato, como indica el Dr. Hoogendijk, las tablillas de cera encontradas en el Egipto romano miden entre 160\*120mm y 180\*140mm<sup>10</sup>. Sobre la tipología de las tablillas de cera localizadas en el centro de Europa existe la facilitada por Fellmann<sup>11</sup>.

---

<sup>7</sup> SHARPE III, J. L.: “The Dakhleh tablets and some codicological considerations”. *Les tablettes à écrire de l'Antiquité à l'Époque Moderne*, Brepols-Turnhout, 1992, p. 127-148.

<sup>8</sup> WHITEHORNE, J.: “The Kellis writing tablets: their manufacture and use”, *Archaeological Research in Egypt*, Ann Arbor, 1996, p. 15. BOWMAN, A. K.: *Life and letters on the roman frontier*, New York, 1994, p. 15.

<sup>9</sup> WHITEHORNE, J.: “A postscript about a wooden tablet book (P. Kellis 63)”, *Proceedings of the 20th International Congress on Papyrology*, Copenhagen, 1994, p. 277-83.

<sup>10</sup> Ver nota 8.

<sup>11</sup> FELLMANN, R.: *Römische Kleinfunde aus Holz aus dem Legionslager Vindonissa*. Brugg, 2009.

Un hecho interesante y desapercibido es que las tablillas de cera se siguieron usando hasta la Baja Edad Media con las mismas finalidades<sup>12</sup>. Si tenemos en cuenta que la gran inspiradora del modelo educativo en la Edad Media es la obra de Quintiliano, no debería extrañarnos que se emplearan los mismos instrumentos que recomendaba el autor clásico. De hecho Quintiliano nos deja el siguiente comentario: “Es la escritura con el estilo la que resulta más beneficiosa. Debemos escribir con tanto cuidado y tanto como sea posible”<sup>13</sup>. Más tarde, San Isidoro de Sevilla en el S. VII también nos hace partícipes de esta idea cuando escribe “La cera es el material para la escritura; es la nodriza de los niños, pues ellas (Dracont., “Satisf.” 63) “despiertan el ingenio de los niños y sus primeros sentidos”<sup>14</sup>. Esto está avalado por la arqueología en nuestra región gracias a los estiletes encontrados en el territorio extremeño. San Isidoro además indica que en su época los estiletes eran de hueso, no de metal<sup>15</sup>.

La cera que se usó parece que fue consistente, pues como nos indica Diógenes Laercio<sup>16</sup>, se escribía sobre ella con dificultad, lo cual explicaría el uso de estiletes de metal, más duraderos. Ésta era de color negro o rojo<sup>17</sup>. Sobre la importancia que tenía la cera como definitiva del material escritorio, que como ya se ha comentado, diferenciaba a los profesionales y las técnicas que usaban por sus respectivos nombres, encontramos en la obra Antología Palatina una expresión de buenos deseos en la que se hace referencia a las abejas y a las tablillas<sup>18</sup>.

Junto a las tablillas se usaban los *stili* o estiletes (grafion, stuloV, *graphium*, *stilus*), de origen incierto, pudiendo proceder estos instrumentos de Mesopotamia, donde en la ciudad de Nimrud se han identificado como estiletes algunos instrumentos de hueso hallados junto a tablillas de cera fabricadas en

<sup>12</sup> LALOU, E.: “Inventaire des tablettes médiévales et présentation générale”, *Les tablettes à écrire de l'Antiquité à l'Époque Moderne*, Brepols-Turnhout, 1992, 233-288.

<sup>13</sup> Quint, *Inst.*, 10.3.1

<sup>14</sup> Isid., *Etim.*, 6.9.1.

<sup>15</sup> Isid., *Etim.*, 6.9.2.

<sup>16</sup> Diog. Laerc., 7, 37

<sup>17</sup> RE, a.a.O. 1371

<sup>18</sup> Anth. Pal, 7, 36. ¡Ojalá siempre las abejas, hijas de bueyes, rocén tu tumba haciendo libaciones con la miel del Himeto, para que ininterrumpidamente fluya la cera sobre sus tablillas áticas y siempre ciñas con guirnaldas tus bubbles;

marfil<sup>19</sup>. Los estiletes fueron usados posteriormente por griegos y etruscos, y debido al contacto con ambos pueblos y vista la utilidad de su uso, por los romanos. Fueron confeccionados en diversos materiales (bronce, hierro, hueso<sup>20</sup>, marfil, madera<sup>21</sup> o metales nobles<sup>22</sup>), siendo los de hierro los más abundantes y mejor estudiados<sup>23</sup>.

El estilete se define básicamente por contar con tres partes diferenciadas<sup>24</sup>: la punta con la cual se podía escribir sobre cera, el mango/vástago que a veces presentaba un espesamiento más o menos pronunciado para facilitar su aprensión y la cabeza, que suele terminar en una espátula de diversas formas (trapezoidal, rectangular, triangular, cóncava o cuadrada) con la que se podían realizar pequeñas correcciones, como borrar letras o palabras en la cera sobre la cual se escribía, de hecho, la expresión *stilum vertere*<sup>25</sup> o “*volver el estilete*” equivalía a corregir la escritura. Parece ser que la punta se desgastaba con cierta facilidad, para lo cual, algunos ejemplares se componían de dos partes separadas, siendo la punta de hierro la que se encajaba en el vástago<sup>26</sup>. En el Museo Nacional de Arte Romano se ha hallado un ejemplar compuesto por vástago y cabeza, no estando presente la punta que sería la parte reemplazable<sup>27</sup>, por lo cual debemos interpretar que nos hallamos ante uno de estos ejemplares. En la Antología Palatina también se alude a instrumentos de escritura compuestos de dos partes separables<sup>28</sup>.

---

<sup>19</sup> Bass, 1986, 1-29.

<sup>20</sup> Plin., *Nat. Hist.*, 34, 139, 14.

<sup>21</sup> *Österreichische Nationalbibliothek, Papyrussammlung, P. Vindob. Schreibgerät 6.*

<sup>22</sup> Metropolitan Museum of Art, New York, Núm. Inv. 26.7.1361 (de oro)

<sup>23</sup> El papiro SB 1, 4771 hace referencia a un fabricante de estilos como profesión diferenciada, aunque es algo tardío, siglo sexto.

<sup>24</sup> SABIO GONZÁLEZ, R.; ALONSO, J.: “Instrumentos de escritura en las colecciones del Museo Nacional de Arte Romano de Mérida: Estiletes y espátulas”, *Mérida. Excavaciones Arqueológicas, II*, [en prensa].

<sup>25</sup> Horac., *Sat.*, 1, 10, 72.

<sup>26</sup> DRESCHER, H.: “Römisches Schreibgerät aus dem Hafen von Ostia Antica”. *Archäologisches Korrespondenzblatt*, 18, 1988, 285-289.

<sup>27</sup> MNAR inv. 30672.

<sup>28</sup> *Anth.Pal.*, 6.227.”... pluma pulida de plata... dividida en dos puntas fáciles de separar y que se desliza veloz sobre el papel.

Aunque los estiletes tendían a utilizarse en asociación con las *tabulae ceratae*<sup>29</sup>, ese no es el único uso que se les dio: han aparecido igualmente relacionados con el trabajo del hierro, la cerámica, el cuero... e incluso con el tiempo se le dió uso como arma<sup>30</sup>, llegando el emperador Claudio a dar la orden de prohibir que se le acercaran con *calamariae auc graphiariae thecae*<sup>31</sup>, esto es, los estuches de metal en forma de vaina en los que se llevaban varios estiletes. Calígula también hizo uso de estiletes para apartar a senadores molestos<sup>32</sup>.

Los estiletes y las *tabulae ceratae* se usaban normalmente para realizar anotaciones que no tuvieran que persistir, como anotaciones, cuentas, cartas, borradores, ejercicios de escuelas, etc. Pero además de estos usos efímeros, estos instrumentos se usaron dentro de la administración romana como soporte para contener información de tipo administrativo: leyes, listas de todo tipo, etc, también a título privado se emplearon para registrar contratos, testamentos, catas de recomendación, etc.

En las escuelas, antes de escribir con tinta, comenzaban los niños a escribir con estiletes y a formar las primeras letras y sílabas, llegando posteriormente a las palabras. Los profesores (pedagogos y gramáticos) disponían de modelos escritos previamente que los niños copiaban hasta que dominaban el trazo de las letras. Así, existen de hecho multitud de referencias al uso de estiletes y tablillas de cera por los jóvenes en las escuelas<sup>33</sup>. Igualmente, Quintiliano aconsejaba a sus alumnos que dejaran en blanco las páginas opuestas a la que escribían en los dísticos para que pudieran realizar anotaciones y escribir ideas

Tanto la escritura como las correcciones ocasionaban una pérdida de cera, por lo que era necesario verter nuevas capas de cera hervida en las *tabulae* y esparcirlas por la superficie uniformemente. Para ello se precisaba de un instrumento complementario del estilete y que reproducía de manera específica y a mayor escala uno de sus extremos: se trata de la conocida como espátula de cera. Dichas espátulas estaban por lo tanto específicamente destinadas a ex-

---

<sup>29</sup> Plauto, *Bac*, 715: “*stilum ceram et tabellas lignum*”.

<sup>30</sup> Plut, *Moralia*, 968 E.; Suet, *Caes.*, 82; Gal., an.affect4,6f; Suet., *Dom.*, 3.

<sup>31</sup> Suet., *Claud*, 35.

<sup>32</sup> Suet., *Cal.*, 28.1.17

<sup>33</sup> Horace, *Sat*. I.6.74; and Prudentius, *Perist*, 9.13; Herodas, 3, 14.

traer la cera sobrante y tras el vertido de una capa nueva, proceder a alisarla de una manera uniforme<sup>34</sup>. Suelen presentar forma triangular y lisa, hallándose por lo general elaboradas de hierro, aunque como variedad tipológica se distingue un segundo tipo que está formado por espátulas dobles. Las espátulas suelen terminar en una cabeza en forma de “pomo”. Se podría pensar a primera vista que se trata de escoplos de albañilería, pero, debido a su pequeño tamaño, a su finísimo filo y a que no presentan marcas de haber sido golpeadas, se debe descartar esta posibilidad. Merten indica los usos del “pomo”<sup>35</sup>, pues serviría para rellenar las esquinas de las *tabulae*, esparcir uniformemente la cera, así como para borrar parte del texto escrito. El empleo de tales piezas como material de escritura está atestiguado por su presencia en contextos funerarios junto a otros instrumentos de escritura, así como por su representación en diversas pinturas, mosaicos y estelas funerarias junto a otros *instrumenta scriptoria*.

Desde el plano formal, y centrándonos ya exclusivamente en los estiletes, destaca la presencia de ciertos ejemplares con decoración, pudiendo ésta afectar, bien a la forma misma del objeto, bien a su superficie. En relación a esto último, algunos ejemplares presentan ranuras y acanaladuras efectuadas a lima y buril, que embellecen la forma del vástago: éstas estaban destinadas a recibir hilos metálicos<sup>36</sup>, determinándose a través de recientes estudios en los que se han analizado los metales residuales que se trataría de capas de latón que imitarían el color del oro y provocarían contraste con el tono oscuro del hierro o bronce<sup>37</sup>. Los estudios de esta autora han modificado la anterior teoría defendida por Manning, según la cual, los estiletes se formaban por fundición de metales<sup>38</sup>. Como Schaltenbrand-Obrecht ha podido determinar, los estiletes sin decoración o con una muy pobre pertenecen al Alto Imperio, mientras que los que presentan una decoración profusa pertenecen a un momento más avanza-

---

<sup>34</sup> Ovid, *Ars Amatoria*, 1, 435; Aul. Gel. *Noc. Att.*, 17, 9, 17.

<sup>35</sup> MERTEN, J.: “Wachspatel- Hilfsmittel römischer Schreiber. Zwei Neufunde aus Alfen und Wederath-Belginum”, *Funde und Ausgrabungen im Bezirk Trier*, Trier, p. 30.

<sup>36</sup> SCHALTENBRAND OBRECHT, V.: “Wie wurden eisenrne Stili in römischer Zeit hergestellt und verziert?”, *Mille Fiori, Festschrift für Ludwig Berger*, Augst, 1998, pp. 201-205.

<sup>37</sup> SCHALTENBRAND OBRECHT, V.: “Stylus: Der römische Schreibgriffel”, *Augusta Raurica*, 2009/2, 2009, pp. 11-15.

<sup>38</sup> MANNING, W. H.: “Catalogue of the Romano-British iron tools, fittings and weapons in the British Museum”, London, 1985, pp. 85-87.

do en la historia del Imperio. En cuanto a la tipología material, los estiletes de hierro suelen ser más bastos y simples que los de bronce.

Algunos ejemplares eran portadores de inscripciones que podían proceder del mismo taller en el momento de su elaboración o se las podía aplicar posteriormente como se puede ver en los estiletes de hueso que muestran los nombres de sus dueños en genitivo. Entre las inscripciones del primer tipo encontramos algunas de tipo jocoso como *hego scribo sinem manum*<sup>39</sup>, de tipo erótico, *amica dulces lasciva Venus, amoris mea cvm Studio procedet*<sup>40</sup>, *Amor amorvm di te servent*<sup>41</sup> u otras como *utere felix digne merito*<sup>42</sup>, *dicta felix felicior scribe*<sup>43</sup>, etc.

Gracias a los últimos estudios que se han llevado a cabo sobre los estiletes sabemos que, mientras en el Alto Imperio podían ser más largos y alcanzar los 17 cm, en el Bajo Imperio tienden a acortarse y a ensancharse. A mismo tiempo, se ha podido constatar que durante los siglos II y III los artesanos aplicaron todo tipo de motivos decorativos al vástago, como se ha descrito anteriormente. Así mismo, se han recopilado datos sobre su fabricación y distribución, de tal manera que se ha podido determinar que algunos modelos de estiletes hallados en Hispania se encuentran también en Asia Menor, o que *stili* hallados en el Muro de Adriano, en la frontera norte entre Britannia y Caledonia, aparecen también en Italia. Es por todo esto que se cree que algunas tipologías de estiletes metálicos se pudieron fabricar en grandes cantidades y fueron vendidos por amplias zonas del Imperio Romano.

A la hora de clasificar tipológicamente los estiletes, hemos tomado como referencia que propone Verena Schaltenbrand-Obrecht para los de metal; esta autora ha realizado un estudio sistemático de todos los *stili* aparecidos en *Augusta Raurica*, cuya cantidad asciende a más de 1.200 ejemplares.

---

<sup>39</sup> FEUGÈRE, M.: "Stylet inscit de Rouffach (Haut-Rhin)", *Gallia*, 57, 2000a, pp. 227-229.

<sup>40</sup> Ver nota 34.

<sup>41</sup> HOFMANN-ROGNON, R.: "Un stylet en bronze dédié au Landeron (Suisse, VS)", *Instrumentum*, 8, 1998, 26-27.

<sup>42</sup> HERON DE VILLEFOSSE: *Communication. Bulletin archéologique du Comité des travaux historiques*, París, 1918, pp. 45-48.

<sup>43</sup> LECLERCQ, H.: "Style", *Dictionnaire d'archéologie chrétienne et de liturgie*. Paris, 1953, pp. 1.694-1. 697.

En base a las variaciones en las tres partes en las que, como ya hemos indicado, se dividen los estiletes, Schaltenbrand-Obrecht reconoce hasta ocho grupos distintos de cara a la definición de las distintas tipologías. Las variaciones en las distintas partes son las siguientes:

Cabeza:	separada del vástago sin separación del vástago
Sección del vástago:	sección poligonal sección circular
Punta:	se estrecha desde el vástago regularmente engrosamiento al final del vástago claramente separada del vástago

Las tipologías de *stili* definidas por Schaltenbrand-Obrecht se resumen en el siguiente cuadro:

Grupo	Descripción	Cronología
1	Vástago de sección poligonal, grosor uniforme, cabeza no separada	1-66 d.C.
2	Vástago de sección poligonal, grosor uniforme, cabeza separada	>1 d.C.
3	Vástago de sección circular, cabeza separada de lados paralelos	>1 d.C.
4	Vástago de sección circular, grosor uniforme, con decoración de estrías o perlas, cabeza separada	>50 d.C.
5	Vástago de sección circular, ensanche destacado antes de la punta, a veces con decoración de estrías, a veces cabeza de lados cóncavos.	>50 d.C.
6	Vástago de sección circular, cabeza con lados que se ensanchan	>50 d.C.
7	Vástago de sección circular, punta claramente separada, cabeza separada de lados cóncavos	>100 d.C.
8	Fragmento de punta y vástago, éste de sección circular	1-66 d.C.

Esta clasificación no es absoluta, dándose casos en los que se comparten características de dos tipos distintos.

### 3. ANÁLISIS

En la Península Ibérica se puede percibir una ausencia general de bibliografía sobre el tema de los instrumentos de escritura romanos, y más particularmente sobre los estiletes. Y ello es la causa, y al mismo tiempo la consecuencia, de que gran parte de las piezas asociadas a tal instrumental apenas haya sido identificadas como tal en el momento de su hallazgo. Tras haber recuperado e identificado en la ciudad de Mérida (ardua tarea) un notable número de *stili*, podemos analizar tímidamente la función que tuvieron o a qué sustrato social pertenecieron en función de la calidad del material, hallazgos adyacentes, localización, etc.

Hasta ahora la cuenta de los estiletes asciende a unos sesenta, habiéndose hallado casi tantos ejemplares de bronce como de hierro. Como se puede ver en la figura 6, donde se muestra una selección de los estiletes custodiados por el Consorcio de la Ciudad Monumental de Mérida, destaca la gran variedad tipológica producto de diversos talleres. Más de la mitad de los ejemplares que se conservan en el Museo Nacional de Arte Romano, procede de excavaciones llevadas a cabo a comienzos de siglo, cuando las técnicas descriptivas no estaban normalizadas, a diferencia del material bibliográfico que ya tenía normas dictadas por el Ministerio desde 1905. Es por ello, que casi todas estas piezas no presentan en su ficha la localización de su hallazgo. Lo contrario ocurre con el material del Consorcio, lo cual nos ha permitido documentar que la mayor parte de las piezas proceden de contexto funerario; otro grupo mucho más reducido procedería de vertederos, en este caso suelen ser de hierro, material desechado, y por último algunos ejemplares proceden de contextos domésticos, con una especial concentración en la conocida como Casa del Mítreo.

Llama la atención sobre los estiletes aparecidos en tumbas en Augusta Emerita que en varias sepulturas los depósitos funerarios contengan dos estiletes, lo cual no es habitual, y que suelen ser de la misma tipología y forma. En estos casos, podría pensarse que la condición social sería elevada por la relación tan evidente con la cultura, pero esto no se corresponde siempre con la realidad. De hecho, mientras que un caso es claramente de una persona de la alta sociedad, justo lo contrario ocurre en la tumba identificada como de un esclavo. En otras tumbas donde se constata la presencia de estiletes, van acompañados de depósitos funerarios, en algún caso de cierta importancia. Es por todo ello que podemos concluir que el nivel de alfabetización alcanzado en *Augusta Emerita* llegó a las “clases medias”, y que aunque las mujeres no están fuertemente represen-

tadas, sí se adscriben algunas tumbas a mujeres<sup>44</sup>. Un hecho a tener en consideración es que todos los ejemplares hallados en contextos domésticos son de bronce, mientras que todos los aparecidos en vertederos son de hierro, material de desecho. También es de destacar la presencia de instrumentos de escritura como símbolo de prestigio entre aquellos que habían recibido una educación mayor que los demás, como es el caso del supuesto esclavo. De hecho, conocemos casos de varios esclavos, algunos de ellos de origen griego, asociados a tareas relativas a la escritura por haber escrito su nombre en tinteros.

Respecto a las características físicas de los stili, en nuestra muestra se aprecia un número similar de estiletes de bronce (27) y de hierro (28), cuando ello es algo que, en base al menor coste de los segundos y a su distribución en otros puntos del Imperio, no debería suceder. Sin embargo, este fenómeno va paulatinamente corrigiéndose con el estudio de los estiletes hallados en las excavaciones practicadas en fechas más recientes en la ciudad en las que se está hallando ejemplares exclusivamente en hierro. El desequilibrio inicial se puede deber a un problema de selección e interpretación de los materiales en la ciudad desde los inicios de las excavaciones oficiales. En todo caso sí hemos percibido que los objetos de bronce se encuentran en mejor estado y están asociados a usuarios con mejor posición social.

Los talleres eligieron para las cabezas de los estiletes entre diversas formas, rectangulares, que es la más abundante, seguidas de trapezoidales y triangulares, siendo las cóncavas las formas menos usuales. Comparativamente, los ejemplares de bronce tienden a formar la cabeza de tipo cóncava, mientras que los de hierro de forma rectangular. Es interesante la presencia en el territorio extremeño de cabezas de tipo triangular, las cuales no son habituales según hemos podido observar en otras partes del Imperio. En cuanto a la forma del vástago, este es casi siempre circular, dándose el caso que se desarrolle en forma cuadrangular. No obstante, cualquier resultado debe ser visto con recelo hasta que se publique el trabajo de Schaltenbrand-Obrecht.

---

<sup>44</sup> MÉNDEZ GRANDE, G: "Desarrollo de un espacio agropecuario y funerario en la zona sur de la ciudad". *Mérida. Excavaciones Arqueológicas*, 9, 2006, p. 346. Recientemente hemos identificado otra que se encuentra en fase de estudio.

Dentro de la decoración que muestran los escasos estiletes que la presentan, destaca el dominio en el bronce de la típica a lima y buril que forma triángulos facetados contrapuestos, acanaladuras así como líneas horizontales y oblicuas, sea en la totalidad de su mango, o concentrados en un punto del mismo. Estiletes que desarrollan dicha decoración se ha encontrado en el resto de la provincia de Badajoz, pero no se puede afirmar que provengan de un taller único situado en *Augusta Emerita*, pues la variedad tipológica es grande. La pareja más señalada entre las localizadas por el Consorcio de la Ciudad Monumental, presenta así mismo una forma abalaustrada en su mango (fig. 6, piezas 1 y 2). Y como caso excepcional destacaremos en las colecciones del Museo una pieza que, en la unión del mango con la cabeza, desarrolla una forma zoomorfa que es posible identificar con la figura de un delfín (fig. 7)<sup>45</sup>. Los ejemplares en hierro están más escasamente decorados, y apenas podemos referir en uno la presencia de simples líneas incisas que recorren su mango transversalmente o cruzándose en forma de X.

En cuanto a la cronología, se ve claramente la concentración de estiletes en dos fechas: una abarcaría desde la época vespasiana a la adrianea, y otra estaría formada por material procedente de vertedero datado en el siglo V, época de decadencia de la ciudad, acosada por los invasores germánicos. La pieza 23 de la figura 6 corresponde a un ejemplar que proviene de un espacio doméstico de época visigoda situado en uno de los barrios “nobles” de la ciudad. Su presencia es una evidencia de un mantenimiento de las actividades culturales o administrativas de la ciudad en época visigoda, que como indica San Isidoro, mantienen el uso de la escritura sobre cera<sup>46</sup>.

En relación al tope temporal máximo, debemos destacar el hecho de que en Francia hayan sido hallados ejemplares con tipologías muy afines a las de algunas de nuestras piezas cuya cronología, en función de su contexto de hallazgo, ha podido fijarse en plena época carolingia (siglos VIII-IX)<sup>47</sup>. Con ello

---

<sup>45</sup> Desde el Museo de Villajoyosa nos aseguran que custodian un *stilus* de bronce con remate en forma de cabeza de lobo. Desgraciadamente, en la foto que se nos facilitó no se aprecia nada en absoluto. Inv. 3.496.

<sup>46</sup> Isid, *Etim.*, 6.1-2.

<sup>47</sup> Aunque con la cabeza rectangular y menos desarrollada, podemos citar la existencia de una pieza con un desarrollo muy similar en Poitiers. Vid. BERTRAND 2007, 30.

no pretendemos retrasar nuestras piezas hasta una fecha tan avanzada, pero sí hacer una llamada al uso continuado de los instrumentos de escritura asociados a las tablillas de cera.

Podemos comparar estos resultados con los de *Augusta Raurica* en el estudio de Schaltenbrand Obrecht del cual tenemos algunas noticias. Los lugares de hallazgo se sitúan en las vías cercanas a esta ciudad, en las Strassengräber, así como en las cercanías de los pórticos. Es curioso añadir desde las conclusiones de tal trabajo el dato que, cuando se asocian a un uso doméstico, han tendido a aparecer no en las domus más lujosas sino en las más humildes: en ellas los estiletes, al caer, se perderían en el barro, mientras que sobre pavimento de mosaico de una domus señorial se encontrarían más fácilmente. La presencia de varios estiletes en la Casa del Mitreo se debe a un repentino final del uso de la *domus*, motivo por el cual se ha hallado tanto y tan variado material, cerámica, vidrio, metales, etc.

En otro orden de cosas, una teoría planteada desde Suiza (Augst) sostiene que la mitad septentrional del Imperio Romano primordió el uso de la cera frente al de la tinta en la meridional, alegando que el excesivo calor de estas últimas regiones impediría que fuera factible su uso durante los meses de estío. A tal efecto se acudía a la inexistencia de cajas de sellos en las provincias meridionales. Sin embargo, tal propuesta encuentra impedimentos tanto literarios como materiales: de una parte, sabemos por las fuentes que la cera era utilizada dentro del proceso de la edición de libros en la mitad sur del Imperio (de hecho Cicerón, en sus cartas a Ático, le apremia a que envíe la revisión de una de sus obras para ver los trozos de cera con la cual marcaba el texto que le recomendaba revisar<sup>48</sup>); y ratificando tal situación desde el prisma de los indicios materiales, sólo con el nutrido repertorio presentado en nuestro catálogo creemos poder fundamentar con contundencia el uso masivo de las tablillas de cera en un ambiente tan meridional y caluroso como lo fue el de la antigua capital de Lusitania.

---

<sup>48</sup> Cic. *Ad Atticum*, 16, 11, 1 y 15, 14, 4.

#### 4. CONCLUSIONES

La cantidad de *stili* hallados en la antigua *Augusta Emerita* no nos permite entrever la cantidad de personas alfabetizadas en la capital, porcentaje que debería lógicamente ser mayor en la capital de la provincia aunque solo fuera por los hechos administrativos y mercantiles, atestiguados por la presencia del *tabularium*<sup>49</sup>, curia, foro, etc. El motivo por el cual no podemos proporcionar datos certeros reside en que el estudio de materiales apenas acaba de comenzar, apareciendo nuevos ejemplares continuamente, por lo que podemos adelantar, eso sí, que no hay ningún indicio que sugiera que el nivel de alfabetización debiera ser menor en la capital de la *Lusitania* (aunque no fuera precisamente una de las provincias más ricas) que en el resto del Imperio, esto es, siguiendo la bibliografía internacional, no menos de un quince por ciento, localizándose hasta un treinta por cierto en otras regiones. Otra prueba de ello sería la gran cantidad de tinteros hallados en la capital, que ronda el centenar, y trataremos en una próxima monografía, así como la variedad de sus tipologías, paredes finas, cerámica común, TSG o TSH<sup>50</sup> o bronce<sup>51</sup>.

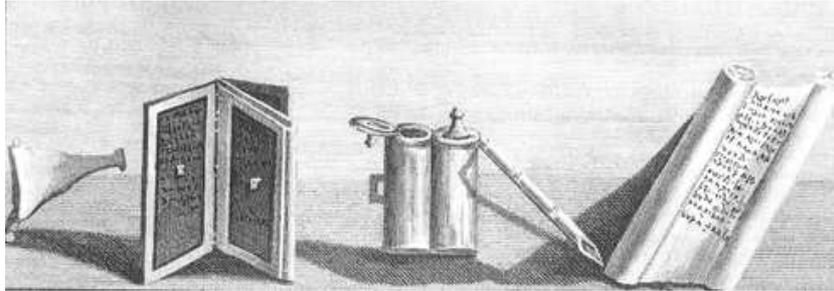
Son materiales presentes en una sociedad romanizada, sin perjuicio de que objetos con funciones análogas pudieran haber sido utilizados con anterioridad, de los cuales no tenemos todavía noticia. Estos instrumentos tenían su utilidad en la vida cotidiana de los habitantes de la capital de la *Lusitania* en sus relaciones con la administración, a la hora de realizar compras, escribir *graffitis* tanto sobre las paredes como sobre cerámica, etc. Finalmente, constituyen la prueba irrefutable del nivel educativo alcanzado por los emeritenses antes de que la tierra les fuera leve, aspecto sobre el que debería de ahondarse de un modo más global en futuros estudios.

---

<sup>49</sup> MUÑIZ COELLO, J.: *El sistema fiscal en la España romana*, Zaragoza, 1982, p. 272. CIL II, 486

<sup>50</sup> BUSTAMANTE ÁLVAREZ, M.; BELLO RODRIGO, J. R.: "La corriente imitativa cerámica en los alfares de *Augusta Emerita*: El caso concreto de los atramentaria", *Mérida. Excavaciones arqueológicas*, 9, 2007.

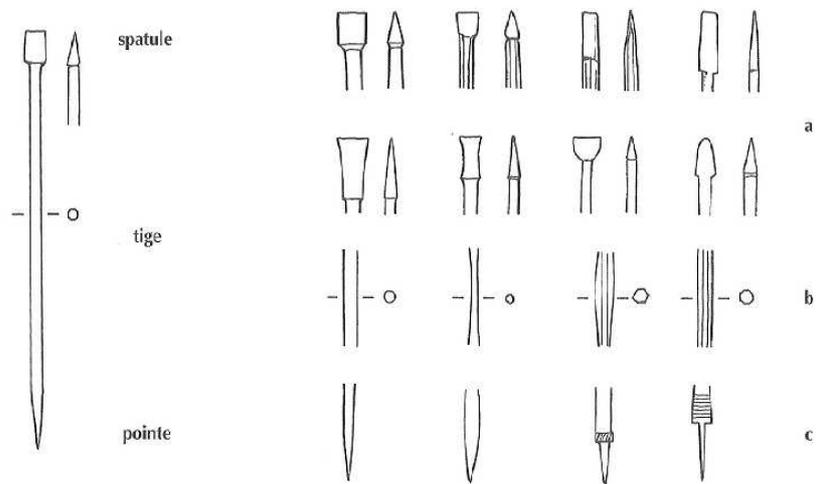
<sup>51</sup> ALBA CALZADO, M.: "Estuche para cosméticos", *Ana-Barreca. Confluencia de culturas*, Mérida, 1998, p. 99. Recientemente hemos identificado en *Augusta Emerita* un segundo tintero de bronce que espera su publicación junto a otros materiales aparecidos en contexto funerario. Damos las gracias a Ana Bejarano, arqueóloga del Consorcio de Mérida, por permitirnos examinar el material de sus excavaciones.



**Fig. 1.** Lámina con representación de una pintura de Herculano donde se figuran diferentes instrumentos de escritura. De izquierda a derecha: espátula de cera, tabulla cerata, tintero, cálamo y rollo (Picture antiche d'Ercolano II 1760, 55 pl. IX)



**Fig. 2.** Lámina con representación de una mujer escribiendo sobre tablilla de cera en el ambiente de una carnicería (Museo de Dresden)



**Fig. 3.** *Morfología general y detalles de los estiletos de metal*  
(SCHALTENBRAND-OBRECHT, 1998)

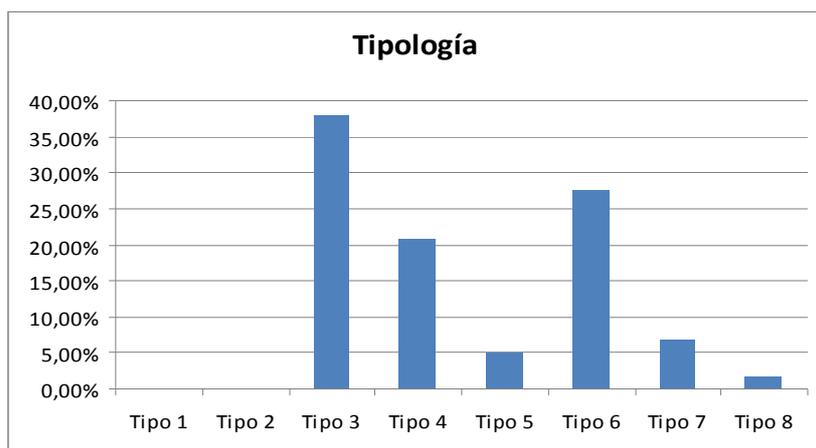


Fig. 4. Distribución tipológica según V. Schaltenbrand-Obrecht

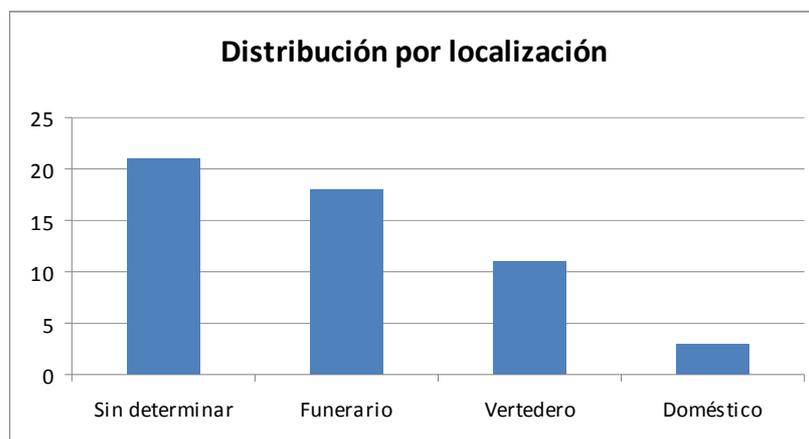
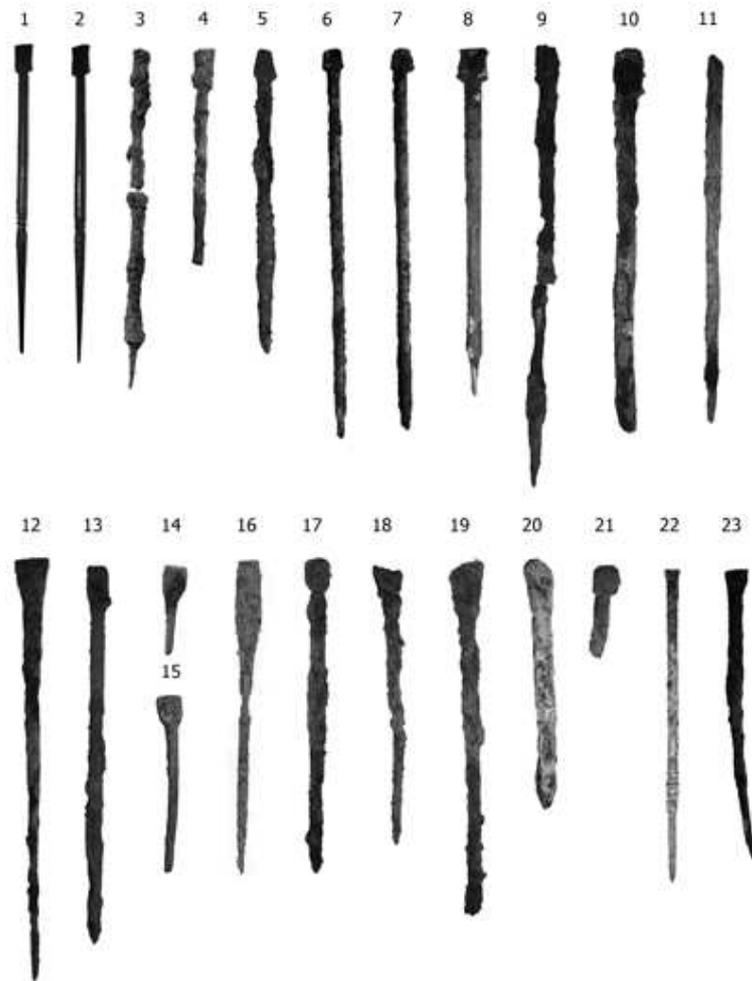
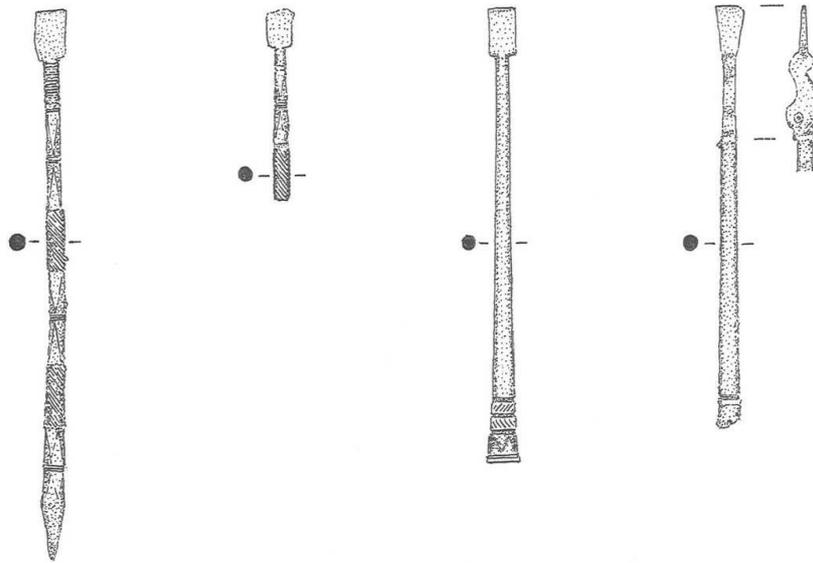


Fig. 5. Origen de los hallazgos de los stili



**Fig. 6.** *Estiletos hallados en Mérida y custodiados en los almacenes del Consorcio de la Ciudad Monumental de Mérida*



**Fig. 7.** Estiletos decorados del Museo Nacional de Arte Romano  
(Dibujo Rafael Sabio)

## BIBLIOGRAFÍA

- BASS, G. F. (1989): The Bronze Shipwreck at Ulu Burun: 1986 Campaign'. *AJA*, 93.
- BOZIC, D. (2001a): Über den Verwendungszweck einiger römischen Messerchen, *Instrumentum*, 13.
- BOZIC, D. (2001b): A rare variant of Roman wax-spatulae, *Instrumentum*, 13.
- BOZIC, D. (2001c): Note sur les plumes à écrire romaines, *Instrumentum*, 14.
- BOZIC, D. (2001d): Zum Schreibgerät aus dem Grab einer Ärztin aus Vindonissa (CH), *Instrumentum*, 14.
- BOZIC, D. (2001e): Les couvercles des encriers en bronze de type Biebrich, *Instrumentum*, 14.
- BOZIC, D. (2002): A roman grave with writing implements from Ljubljana (SI), *Instrumentum*, 16.
- BOZIC, D. y FEUGÈRE, M. (2004): Les instruments de l'écriture. *Gallia*, 53.
- BERTRAND, I. (2007): Stylets à écrire de Poitiers "Les Hospitaliers" (F), *Instrumentum*, 26.
- BLUM, C.: *Fresques de la vie quotidienne à inscriptions peintes en Campanie*, 2002.
- BOROBIA MELENDO, E. L.: *Instrumental médico-quirúrgico en la Hispania Romana*. Madrid, 1988.
- CASSANELLI, R. et alli (1997): *Maisons et monuments de Pompéi dans l'ouvrage de Fausto et Felice Niccolini*, Paris,
- DEPEYROT, G.; FEUGÈRE, M. y GAUTHIER, P. (1986): Prospections dans la moyenne et basse vallée de l'Herault. Monnaies et petits objets, *Archéologie en Languedoc*, 4.
- EMERY, W.B. (1961): *Archaic Egypt*, Harmondsworth.
- ERIM, K. T. y REYNOLDS, J. (1973): The Aphrodisias copy of Diocletian's Edict on Maximum Prices, *Journal of Roman Studies*, 63.
- FEUGÈRE, M. y GIOVANNINI, A. (2000b): Spatole da cera in Aquileia, *Instrumentum*, 12.

- GARCÍA IGLESIAS, L. (1976): Epigraphia romana en Mérida. Augusta Emerita. *Actas del Simposio Internacional Conmemorativo del Bimilenario de Mérida*, Madrid.
- GIJÓN GABRIEL, E. (2000): "Conjunto de terracotas de una tumba emeritense". *Mérida. Excavaciones Arqueológicas*, 4.
- GIOVANNINI, A. y FEUGÈRE, M. (2000): Aquileia-Considerazioni sul corredo funerario di Antestia Marciana. *Instrumentum* 12.
- GOSTENCNIK, K. (1996): Die Kleinfunde aus Bein von Magdalensberg, *Carinthia I*.
- GOSTENCNIK, K. (2001): *Pre-and Early Roman Bone and antler Manufacturing in Kärnten, Austria. Crafting bone: Skeletal Technologies through Time and space*, Oxford.
- HARRIS, W.V. (1989): *Ancient literacy*. Cambridge.
- HERMET, F. (1979): *La graufesenque (Condatomago)*, Marseille.
- MARROU, H.-I. (1964): *MOYSIKOS ANHR. Etude sur les scènes de la vie intellectuelle figurant sur les monuments funéraires romains*, Roma.
- NAVASCUÉS DE JUAN, J. M. (1956): *Manuscritos latinos en barro del Museo Arqueológico Nacional*, Madrid.
- ÖLLERER, C. (1998): Römisches Schreibgerät vom Madalensberg. *Carinthia I*.
- PANDO ANTA, M. T. (2005): *La sociedad romana del Conventus Emeritensis a través de sus estelas funerarias*, Mérida.
- PAULYS REALENCYCLOPÄDIE DER CLASSISCHEN ALTERTUMSWISSENSCHAFT, 1970. Stuttgart.
- PALLARÉS SALVADOR, F. (1979): La nave romana di Spargi, *Rivista di Studi liguri*, 45.
- Piezas emeritenses del Museo Arqueológico Nacional* (2009). Mérida.
- PEARCE, J. (2004): Archaeology, writing tablets and literacy in Roman Britain, *Gallia*, 61.
- RAMÍREZ SÁDABA, J. L. Y NOGALES BASARRATE, T. (1995): Estelas romanas en la provincia de Badajoz: su significado sociológico. *Cuadernos de Etnología y Etnografía de Navarra*, 66.
- RITTERLING, E. (1913): *Das frührömische Lager bei Hofheim im Taunus*, Wiesbaden, 1913.

- RODZIEWICZ, E. (2007): *Bone and Ivory Carvings from Alexandria. French excavations 1992-2004*, Le Caire.
- SAGADIN, M. (2002): Two bone styli from an Augustan complex in Kranj (Sl), *Instrumentum*, 13.
- SCHENK, A. (2008): *Regard sur la tabletterie antique. Les objets en os, bois de cerf et ivoire du Musée Roamin d'Avenches*, Avenches.
- SKEAT, T.C. (1982): The length of the standard papyrus-roll and the cost-advantage of the Codex, *Zeitschrift für Papyrologie und Epigraphik*, 45.
- STYLOW, A. U. (1990): Más hermas, *ANAS*, 2-3.
- VELÁZQUEZ JIMÉNEZ, A. (2002): *Repertorio de Bibliografía Arqueológica Emeritense II*, Mérida.

